



QUÉ Y CÓMO RESPONDER CUANDO APARECEN RESISTENCIAS

Este recurso ofrece un conjunto de argumentos breves y directos frente a frases o actitudes que suelen desvalorizar la ESI o minimizar el valor pedagógico de las propuestas colectivas, expresivas y vinculadas a la salud sexual y reproductiva.

Su propósito es brindar confianza a quienes educan, evitando respuestas que deslegitimen o refuercen prejuicios. La ESI es una práctica educativa que integra el conocimiento, la emoción y la acción colectiva, y que habilita conversaciones necesarias para el cuidado y el ejercicio de derechos.

Resistencias frecuentes y posibles respuestas

Resistencia: “Eso no es contenido escolar.”

Respuesta: La ESI forma parte de la educación integral establecida por ley. Enseñar ESI es enseñar derechos, salud sexual y reproductiva, ciudadanía y convivencia. No es un agregado: es parte del currículum que garantiza aprendizajes para la vida.

Resistencia: “En la escuela no se viene a jugar.”

Respuesta: El juego, la creatividad y la participación son estrategias que potencian el aprendizaje. Cuando las y los estudiantes disfrutan, se implican más y aprenden mejor. Jugar también es enseñar con sentido.

Resistencia: “Estas actividades hacen que perdamos tiempo y no vemos los temas del programa.”

Respuesta: La ESI es parte del programa obligatorio. Las experiencias colectivas —como ferias, murales o producciones— permiten aplicar los contenidos, fortalecer la comprensión y mejorar la convivencia escolar.

Resistencia: “Hablar de métodos anticonceptivos no son temas de la escuela.”

Respuesta: Brindar información científica y respetuosa es una forma de cuidado. Las y los adolescentes tienen derecho a conocer su cuerpo, tomar decisiones y prevenir embarazos no intencionales e infecciones de transmisión sexual. Callar esos temas no solo no los protege, sino que los y las deja más expuestos.

Resistencia: “No hay que hablar de relaciones sexuales, todavía son chicos.”

Respuesta: La ESI no promueve prácticas sexuales, promueve derechos, autonomía y cuidado. La información oportuna ayuda a prevenir violencias y a tomar decisiones responsables. El silencio no evita que los temas existan; impide que se aborden con sentido educativo. Además, los contenidos de la ESI se abordan teniendo en cuenta las edades de los/as estudiantes.

Resistencia: “La salud sexual es un tema médico, no educativo.”

Respuesta: La salud sexual y reproductiva es también un derecho humano. La escuela tiene un rol clave en garantizar información confiable y acompañamiento. Educar en salud es prevenir, cuidar y fortalecer capacidades.





Resistencia: “Cuando se divierten, no aprenden.”

Respuesta: Las emociones positivas amplían la atención, la memoria y la motivación. Aprender con alegría y en comunidad potencia el compromiso y el sentido de lo que se enseña.

Resistencia: “Las ferias o producciones artísticas no son un trabajo serio.”

Respuesta: Estas experiencias permiten poner en acto lo aprendido, expresarlo y compartirlo. Hacer visible el aprendizaje es una forma de profundizarlo.

Resistencia: “El sector docente no está preparado para eso.”

Respuesta: La ESI se construye de manera colectiva. Nadie sabe todo: se aprende practicando, reflexionando y compartiendo experiencias. Lo importante es animarse, informarse y acompañarse.

Resistencia: “Hablar de sexualidad puede incomodar o generar problemas con las familias.”

Respuesta: La ESI no reemplaza a las familias: las acompaña. La ESI abre espacios de diálogo, ofrece información confiable y brinda herramientas para cuidar a niñas, niños y adolescentes. Cuando las familias conocen las propuestas y comprenden su sentido, suelen valorarlas como espacios de cuidado, protección y acompañamiento, y muchas veces se suman a participar. Para facilitar este diálogo, existen recursos pensados especialmente para las familias, como “Una charla más fácil”, <https://argentina.unfpa.org/es/unacharlamasfacil>

Preguntas para interpelar resistencias

Responder con una pregunta puede ser más efectivo que dar explicaciones.

Las preguntas invitan a detenerse, pensar y asumir la propia responsabilidad en la formación de adolescentes.

Sobre el sentido de la ESI y lo lúdico:

- ¿Qué aprendemos cuando solo repetimos información y no nos damos lugar para crear?
- ¿Qué tipo de escuela construimos si dejamos fuera lo que las adolescencias necesitan y no escuchamos lo que les pasa?
- ¿Por qué pensamos que jugar o emocionarse resta seriedad al aprendizaje?
- ¿Qué pasa cuando una escuela se vuelve un espacio donde nadie puede disfrutar?

Sobre salud sexual y reproductiva:

- ¿Qué consecuencias tiene el silencio sobre temas que involucran la vida adolescente?
- ¿Quiénes quedan expuestas y expuestos cuando no se implementa la ESI?
- ¿Qué pasa cuando las y los adolescentes tienen información clara y pueden preguntar cuando tienen dudas?





- ¿Qué mensaje damos si evitamos hablar de derechos sexuales y reproductivos en una institución educativa?

Cómo acompañar sin deslegitimar las prácticas de ESI

Es importante:

- Escuchar las resistencias sin juzgar, comprendiendo que a veces son causa del miedo o la falta de información.
- Responder con calma, sin confrontar, y ofrecer ejemplos de experiencias concretas y positivas.
- Reconocer que toda innovación genera incertidumbre: acompañar los procesos, no imponerlos.
- Compartir materiales y evidencias sobre el impacto positivo de la ESI en el bienestar y la convivencia.
- Cuidar el sentido colectivo: las prácticas compartidas fortalecen la confianza y el aprendizaje.

Trabajar la ESI en todas sus dimensiones fortalece las capacidades para pensar, decidir y convivir. Cada propuesta que emociona y convoca es una forma de enseñar a vivir en sociedad con respeto, autonomía y alegría, reafirmando que la ESI no es un complemento, sino una manera de hacer escuela.

